

Cartas al Director

Reflejos

Cargos públicos

Sr. Director de ANCORA
San Feliu de Guixols
Muy Sr. mío: Después de saludarle, es la presente para rogarle tenga la amabilidad de incluir en el semanario de su digna dirección las presentes líneas.

En la vecina población de Calonge, celebran su Fiesta Mayor de otoño los días 11 al 13 de este mes. Con este motivo, e invitado por un amigo, me trasladé a dicha localidad uno de esos días y después de cenar, mi amigo y yo nos propusimos ir al concierto que tenía lugar en el local de la sociedad recreativa y de la cual él es socio.

Grande fué mi estupor cuando al ir a sentarme para tomar café, un empleado me exigió que tenía que pagar la entrada para el baile que se celebraba al terminar el concierto, a pesar de que le dije que sólo quería escuchar el concierto.

Eso siendo forastero y acompañándome un socio de la misma. Mi amigo y yo nos levantamos y nos fuimos.

Que yo sepa, eso no pasa en ninguna otra población, pues en todos los sitios que he ido, siempre que he querido escuchar un concierto, he pagado la correspondiente consumición y después si he querido asistir al baile, he adquirido la entrada, como ocurre por ejemplo en Palafrugell, San Feliu de Guixols, Palamós, etcetera.

Sin más y dándole las gracias por su atención, se despide su afmo. y s. s.

Un palamosense

ancora

Frente a los problemas colectivos que a todos indefectiblemente afectan podemos adoptar diferentes actitudes. Desde la postura más indiferente y suicida hasta la intervención más activa y polifacética, entre las cuales existe una infinidad de gradaciones acomodables a las particulares condiciones de temperamento, capacidad o conveniencia de cada uno.

La postura que cuenta con más adeptos suele ser la inhibitoria, la del dejar hacer a los demás aquello que por derecho natural nos pertenece un poco a todos. Es la pose más sencilla, cómoda y ahorrativa en esfuerzo. Es tan placentero ver como los demás se ocupan de las tareas colectivas mientras nosotros nos ocupamos tan solo de lo que nos atañe individualmente y mejor aún si esta propia tarea nos reporta un beneficio, económico o de lo que sea.

Pero cuando así pensamos nos olvidamos de una cosa esencial, mejor dicho, hacemos como que nos la olvidamos. Porque al necesitar los servicios públicos que los otros realizan para nosotros nos acordamos muy bien de acudir a ellos para usufructuarlos. Pero adrede o

sin intención, nos olvidamos que muy a menudo estamos en deuda de gratitud hacia aquellos que están al frente de una labor de interés colectivo y sin la cual no sería posible el apacible aislamiento que egoísticamente disfrutamos.

El hombre que tiene un cargo público merece, por poca buena voluntad que demuestre en el ejercicio del mismo, el respeto y agradecimiento de sus conciudadanos. Su cometido es de gran responsabilidad y exige un espíritu de sacrificio digno de loa. El sabe, y sabemos todos, que solo un elevado sentido del deber y la satisfacción de haber cumplido con éste, pueden compensar los desvelos y sinsabores de su ingrato desempeño. Con esto no queremos decir que todos los que ostentan una representación popular la ejerzan a veces con la abnegación, capacidad y justicia que deberían. Esto bien se sabe y es por este conocimiento que debemos procurar siempre de colocar en los puestos cumbres de las agrupaciones sociales a los hombres más capacitados y de buena voluntad que estén a nuestro alcance.

XAVIER

TAMBIÉN, SEÑORES, TAMBIÉN.
TAMBIÉN ÉSTAS VAN MUY BIEN



GUBIAS Y TUBOS
BELLVEHI

T. H. A. I. LLAGOSTERA. Tel. 100
Representante: PEDRO TABERNER
Santa Magdalena, 18 - Tel. 39j

**UN CHISTE
CADA SEMANA**



—En el campo empieza a hacer frío.
—¡Como que estamos bajo cero!

PRESENTADO POR

GUBIAS Y TUBOS
BELLVEHI